

Alej. Y la hoja es buena?  
Laz. Aquí [aparte].  
Me coge vivo. — Señor,  
La tuya será mejor;  
Mas esta me sirve á mí  
De lo que la mando.

Alej. Así,  
Por ensalzalla, la humillas.  
Corta?

Laz. Que hace maravillas,  
Tanto, que al golpe primero,  
Aunque un broquel sea de acero,  
Hará que salten astillas. —  
Y es verdad, que saldrán della. [aparte].  
Buen temple?

Alej. El que tú le das.

Laz. Y qué ley?

Laz. No matarás;  
No hay culpa mortal en ella.

Alej. Gana me ha dado de vella.  
Laz. De aquí puedo escapar mal. — [aparte].  
Por voto solemne.....

Ces. Ay tal! [aparte].  
¿Quién hay que á mi pena iguale?

Laz. Nunca de la vaina sale,  
Si no es á caso fatal.  
Empléala, gran señor,  
En tu servicio, y verás.....  
Mas no quiero decir mas;  
Que ella lo dirá mejor.

Ces. Hay mas pena! hay mas rigor! [aparte].  
¡Hoy desesperado muero! —

Alej. Señor, si mi llanto fiero  
Quieres que alegre contigo,  
Ya mi gozo es buen testigo.  
Mira, César, que te espero;  
Que bien se vé, que no cesa  
Tu pena, y que la entretienes;  
Y de la ocasion que tienes

Ya como propia me pesa.  
Y pues el alma confiesa,  
Que es una melancolía  
La que en dos pechos se cria,  
Para alegrarnos, andemos  
Juntos, y divertiremos  
Yo tu pena, y tú la mia.

Ces. ¿Quién no perderá la vida  
En la ocasion deseada,  
En tantos gustos hallada,  
En tantas penas perdida?

Ari. Cumplí la amistad debida. —  
Si el secreto le dijera. — [aparte].  
Pues á vuestra pena fiera  
Remedios que busca son,  
No os quitará la ocasion,  
Que antes él mismo os la diera.

Ces. Lázaros!

Laz. Señor?  
Ces. ¿Doña Ana  
Qué dirá de mí?

Laz. Dirá

Ces. Lo que quisiere.  
Laz. Qué hará?

Ces. Estará de mala gana  
Esperando á la ventana.  
Dirá, que ha sido fingido  
Mi amor, y el pecho ofendido,  
Con el alma y con los labios  
Dará á forzosos agravios  
Satisfacciones de olvido.  
¡Ay fiera desdicha mia!

Laz. ¿Tu mal quién podrá creello?  
¿Mas cómo es, señor, aquello,  
Clara noche, obscuro día?

Ces. ¿Vuelve tu necia porfía?  
Laz. De un loco, si eres discreto,  
Toma un consejo. El efeto  
No sé yo por donde viene;  
Mas tales peligros tiene  
Quien no calla su secreto. [Vase.]

### JORNADA II.

Salen DON ARIAS, DON FELIX, DON CÉSAR,  
ALBJANDRO y LÁZARO, de noche.

Ari. Buena noche.  
Alej. El sol parece  
Que quedó á la sombra negra  
En pedazos dividido,  
Depositado en estrellas.

Fel. La luna, embozado el rostro  
Entre pardas nubes, muestra  
Trémulos rayos de plata,  
Creyendo al sol competencia.

Laz. Cabal, sin faltarla un cuarto,  
Y sin cercenar la oblea,  
Por no ser luna vacía,  
Hoy quiso ser luna llena.

Ces. Ay de mí! ¿Quién creará, cielos, [aparte].  
Que no siento que se pierda  
La ocasion, sino pensar  
Que tendrá tan justa queja  
De mi Doña Ana? — Señor,

Recójase vuestra Alteza;  
Que el sereno le hará mal,  
Y ya la noche refresca;  
Basta lo que hemos andado.

Alej. Como yo, por mi grandeza,  
No puedo con libertad  
Andar de día, quisiera  
Ver, una noche que salgo,  
Toda la ciudad.

Ces. Paciencia! [aparte].  
Pues vive Dios, que he de ver,  
Si puedo con mi tristeza,  
Divertido á su pesar,  
Dejar de pensar en ella. —

Alej. ¿Qué te pareció de Flora?  
¿No es la dama Milanesa?  
Buen lejos tiene.

Laz. En verdad,  
Mucho mejor es que el cerca;  
Pero el lejos ha de ser  
Tan lejos, que no se vea.

Ari. Laura se prende muy bien.  
Laz. Bien se prende, y bien se prenda.  
Fel. Buenas manos.

Laz. Pues las tiene,  
Bien hace en dárselas buenas.

Ari. Aquí la doncella vive.  
Laz. Ni la oigas ni la veas,  
Señor, hasta que se haga;  
Que son como las comedias,  
Sin saber si es buena ó mala,  
Ochocientos reales cuesta  
La primera vez; mas luego  
Dan por un real ochocientas.  
Déjala imprimir primero;  
Que comedias y doncellas,  
Como esten dadas al molde,  
Las hallarás por docenas.

Ces. Esta es la hora que estará [aparte].  
Doña Ana puesta en las rejas,  
Diciendo entre sí: pues cómo?  
¿No es hora que venga César?  
¿Yo, que pensé que tardaba,

Vengo á esperarle? Aquí es fuerza  
Que se enoje. Mas ay cielos!  
Que no he de pensar en ella;  
Olvidéme de olvidarme. —  
Por extremo cantó Celia.

Laz. Buena voz y mala cara  
Pocas veces son opuestas.

Ces. Con el dote de la hermosa  
Casaba Roma á la fea;  
Y por no darla, la hizo  
De sus gracias heredera.

Laz. Laura vive aquí, que dijo:  
Con lo que la casa cuesta  
De alquiler he de hacer coche.  
Y respondiéndole á ella,  
Dónde habia de vivir?

Ces. Dijo: cuando coche tenga,  
En el coche todo el día,  
Y la noche en la cochera.

Alej. ¿Qué he de hacer? Vuelvo á olvidarme. — [aparte].  
Señor, la noche se aleja,  
Y Nisida mi señora,  
Cuidadosa de tu ausencia,  
Te esperará desvelada.

Laz. Ya sabes de su firmeza,  
Que como hermana te quiere,  
Y como dama te zela.  
No la des este cuidado.

Alej. Mas el tuyo me atormenta. [aparte].  
Ces. ¿Qué dices?

Alej. Importa poco;  
Que no sabe, que estoy fuera.

Ces. Pasóse fuerte ocasion. [aparte].  
Laz. En esta casa pequeña  
Viven dos hembras, á quien  
Ningun hombre, aunque mas sepa,  
Mientras con las dos hablare,  
Hablará cosa á derechas.

Alej. Pues por qué?  
Laur. Porque es la una  
Corcobada y la otra tuerta.

Ari. Pues una niña ceceosa  
Y pobre vive aquí.

Laz. Esa,  
Cuando cecea, no llama,  
Pues despide, aunque cecea.

Ari. Tiene tia.

Laz. Arredro vaya,  
Y mas si bien se me acuerda  
De la vieja del conjuro.

Alej. Cómo fue?  
Laz. Desta manera:

Yo me enamoré, señor,  
Un día, que no debiera,  
Ó que no pagara. En fin,  
Consultando cierta vieja,  
Pidióme, para el efecto,  
De su cabello una trenza.

Alej. Afuer de zaide, busqué  
Ocasion para cogerla,  
Y halléla, señor, un día,  
En que durmiendo mi prenda,  
Prematicario barbero,  
La quité media guedeja;  
Mas tal, que, aunque avecindada  
Vivió en su frente, no era  
Natural de su copete,  
Feligres de su mollera,  
Guedeja heredada fue;  
Y haciendo el conjuro en ella,  
Á la media noche entró  
En mi aposento una muerta,  
Troqué en miedos los amores,  
En responsos las ternezas;

Y aunque allí por fuerza vino,  
Pienso que se fue por fuerza.

Ces. ¿De qué tanto olvido sirve, [aparte].  
Si nunca se olvidan penas,  
Y ya se acuerda de amor  
El que de olvidar se acuerda?  
Pareceme á mí, que ahora,  
(¡Mas qué de locuras piensa  
Un amante!) que Doña Ana,  
No porque hablarme desea,  
Sino por desengañarse,  
Vuelve otra vez á la reja;  
Y que, no viéndome, dice:  
(Que la oigo pienso) aunque vengas,  
No podrá hacer el amor,  
Que otra vez á verte vuelva.  
Mira, señora, mi bien,.....  
¿Hay locura como esta!  
Vióme alguno? No. Por Dios,  
Que estaba hablando con ella.

Alej. Don Arias, ¡qué mal encubre [aparte].  
Su divertimento César!  
Ari. Harto procura por tí  
Sacar fuerzas de flaqueza.

Alej. Pierda él la ocasion, no es mucho,  
Pues yo callo, que él la pierda;  
Que él padece ausencia, y yo  
Padezco zelos y ausencia.

Ari. Mira que está aquí su hermano;  
Habla quedo, no te entienda.

Alej. No importa; que un noble nunca  
De su honor tuvo sospechas.

Canta dentro un Músico.

Mus. Al despedirse de Anarda,  
Dijo Eliso en triste voz:  
¡Ay que me muero de ausencia!  
¡Ay que me muero de amor!

Ces. Buena voz.

Fel. Es extremada.

Alej. ¿Qué agradablemente suenan  
Á un mismo tiempo conformes  
Voz, tono, instrumento y letra!  
Ahora quiero probar,  
Don Arias, de qué manera  
Lázaro en esta ocasion,  
Pues la da el músico buena,  
Disculpa su espada.

Ari. Cómo?  
Alej. Aquí quiero que lo veas. —  
Lázaro!

Laz. Señor?  
Alej. Pretendo,  
Que cierto disgusto sepas.  
Todas las noches que salgo  
Canta este hombre, y me pesa  
De que en esta calle cante.  
Yo llegaré con prudencia  
De tu parte, y le diré  
Que se vaya.

Alej. No es aquesa  
Mi pretension.

Laz. Pues será  
De la mia. — Si me aprieta, [aparte].  
Yo soy muerto.

Alej. No es bastante.

Laz. Pues qué quieres hacer?

Alej. Llega,

Laz. Y dale una cuchillada.

Laz. Será superchería esa;  
Que estoy muy acompañado  
Para un musiquillo. Deja  
Que venga solo mañana,  
Y te mando su cabeza.

Fuera deso, este hombre está  
Inocente, y en conciencia  
Debes primero avisarle;  
Pues si culpado estuviera,  
Con mas cólera llorara,  
Cantara con menos flemma.  
*Alej.* Haz lo que mando, ú diré,  
Que de gallina lo dejas.  
*Ces.* Lázaro, ¿por qué no haces  
Lo que te manda su Alteza?  
*Fel.* Quieres que le dé yo?  
*Ari.* Ú yo  
Le daré.  
*Laz.* Brava sentencia! —  
Yo voy, y pienso escaparme, [aparte].  
Por favor á la inocencia.

*Sale el Músico.*

*Mus. [cant.]* Rompió el silencio amoroso,  
Diciendo con triste voz:  
¡Ay que me muero de ausencia!  
¡Ay que me muero de amor!

*Laz.* Plegue á Dios, que, si inocente  
Estás, que aqui se me vuelva  
Aquesta espada de palo,  
Porque ofenderte no pueda.  
Milagro, milagro!

*Alej.* Bueno  
Anduvo.

*Laz.* Dios, que no deja  
De su mano al inocente,  
Volvió por su causa mesma.  
Toma esta espada; que tú  
Eres digno de tal prenda;  
Y aunque sea milagrosa,  
Me darás otra por ella.

*Alej.* Yo te la mando.

*Fel.* ¿Por dónde  
Iremos?

*Ces.* Demos la vuelta  
Hacia palacio, y alli  
Te quedarás.

*Alej.* Tiempo queda  
Para recogerme.

*Ces.* Mira,  
Que el dia, señor, se acerca.

*Alej.* Poco importa, que ya el alba  
Me hallará desta manera.  
Cómo te sientes?

*Ces.* Ya estoy  
Muy alegre, aunque me cuesta  
El alegrarme muy caro.

*Alej.* Tambien yo de mi tristeza  
Estoy mejor.

*Ces.* Yo por tí  
Digo, señor, que me pesa,  
Y te juro de no estar  
Triste en mi vida.

*Alej.* Aunque sea [aparte].  
Villanía del amor,  
Parece que se consuelan  
Con otros gustos sus gustos,  
Con otras penas sus penas.

[Vanse.]

*Salen Doña Ana y Elvira á la reja.*

*Elv.* Otra vez vuelves?

*Ana.* No puedo  
De una vez determinarme;  
Vengo por desengañarme,  
Y mas engañada quedo.  
Hasta verme despreciada,  
Imaginé ser querida,  
Y hasta verme aborrecida,

No me he visto enamorada.  
De su descuido ha nacido  
En mí todo mi cuidado;  
Mas para haberme olvidado,  
Bastaba verse querido.  
Ay Elvira! no te asombres  
De verme hablar desta suerte;  
El desprecio es el mas fuerte  
Hechizo para los hombres.

*Elv.* Quejosa con causa estás.  
¿Mas que otra vez no vendrias  
A la reja, no decias?

*Ana.* No pude sufrirlo mas.  
¡Ay agravio riguroso!

Si esto llegara á advertir,  
Bien le pudiera escribir  
Papel menos amoroso.  
Ya mi desdicha cruel  
Tarde el remedio me acuerda.

¿Mas qué muger fuera cuerda  
A solas con un papel?

*Elv.* ¿Si ahora, señora, viniera,  
Hablárasle rigurosa,  
Ó apacible y amorosa?

*Ana.* No sé, Elvira, lo que hiciera.  
¿No puede ser, que haya estado  
En una ocasion forzosa  
De papeles ú otra cosa,  
De su señor ocupado?

*Elv.* Le disculpas?

*Ana.* Por buscar  
Consuelo.

*Elv.* Quien le previene  
La disculpa, gana tiene.....

*Ana.* Di, de qué?

*Elv.* De perdonar.

*Ana.* Si viniera ahora, (mira  
Lo que es querer) y me diera  
Disculpa, aunque lo supiera  
Yo misma que era mentira,  
Por mi respeto me holgara;  
Y por verle disculpar  
Hoy, me dejara engañar,  
Ojalá que él me engañara.

*Laz.* *Salen DON CÉSAR y LÁZARO.*  
¿Dónde vamos desta suerte?

*Ces.* ¿No ves, que ya ha amanecido?  
Voy, Lázaro, donde ha sido  
Mi vida, á que vea mi muerte.  
Dejé al Príncipe en palacio,  
Y con un necio deseo  
Vengo, por si acaso veo.....

*Laz.* Tú vienes con lindo espacio.

*Ces.* Alguien en las rejas.

*Laz.* Sí,  
Una muger hay por Dios;  
Y aunque digo una, son dos.

*Ces.* Cómo llegaré? Ay de mí!  
Llega tú, Lázaro, y mira,  
Si por ventura es mi bien.

*Laz.* Cómo he de ir yo? que tambien  
Estará enojada Elvira.

*Ces.* Sois vos, señora?

*Ana.* Yo soy,  
César, la que os esperaba,  
Que agena entonces estaba  
De lo que advertida estoy.  
Pero soy la que ofendida  
Tiene, ya desengañada,  
Por culpas de declarada,  
Castigos de arrepentida.  
Al dia venis? ¡A fe mia,  
Que ha sido invencion extraña!

Harto es, que quien engaña,  
Venga á engañar con el dia.  
Quisisteis, hasta alcanzar  
Un favor, que aun no teneis;  
Y ya os mudais, porque os veis  
Con algo que despreciar.  
Y si el desengaño toco,  
Que vuestro trato me ofrece,  
Es poco lo que merece  
Quien se contenta con poco.  
No penseis, por un papel,  
Que fue liviano favor,  
César, que ya de mi honor  
Tomais posesion en él.  
No hagais por eso desprecio  
De la ocasion y de mí;  
Si como loca os la dí,  
No la perdais como necio.  
Aprended á ser cortés  
Con las damas otro dia;  
Y si aprendeis cortesía,  
Venidme á servir despues.

[Quitase de la ventana.]

*Ces.* Pues que te he escuchado atento  
Hasta castigar mi culpa,  
Y no escuchas la disculpa,  
Habré de decirla al viento.

¡Sabe el mismo amor, si lloro  
Tu ausencia, y que en ella muero!

¡Sabe el alma, si te quiero!  
¡Sabe el cielo, si te adoro!

No ha sido soberbia mia;  
Que la ocasion me quitó  
Mi desdicha, porque vió,  
Que yo no la merecia.

Y si esta ocasion perdida  
Sospechas, que me mudó,  
Viva despreciado yo,  
Y no estés arrepentida.

Que yo quiero, pues he sido  
En venturas desdichado,  
Ser mas cuerdo despreciado,  
Que necio favorecido.

De dia vengó, y lo seria  
Para mí, aunque noche fuera;  
Pues en viéndote, saliera  
Claro el sol, alegre el dia.

Hasta verle me ha tenido  
El Príncipe, que ha rondado  
La ciudad. Esto ha pasado;  
Tu hermano testigo ha sido.

Verdad es; si el merecer  
Piensas que me ha de olvidar,  
Vuélveme tú á despreciar,  
Y vuelva yo á padecer.

Seamos extremos los dos,  
Yo amante, y tu ingrata seas;  
Escúchame, y no me creas.

*Vuelve Doña Ana á la reja.*

*Ana.* Y eso es verdad?

*Ces.* Si por Dios!  
¿Pero en efecto creiste,  
Que yo pudiera olvidarte?

*Ana.* ¿Y tú, quizá por vengarte,  
Á voces no me dijiste,  
Que ya estaba arrepentida  
De quererte? ¿pues por qué  
Persiste duda en la fe,  
Solo á tu gusto rendida?

Ya el sol con sus luces dora  
Las cumbres, y le hacen salva  
Á un tiempo, con risa el alba,  
Con lágrimas el aurora.

Tarde es; yo daré ocasion  
De hablarnos, y no la pierdas.  
*Ces.* Si de mis penas te acuerdas,  
Glorias mis desdichas son.

*Ana.* Vete.  
*Ces.* Á Dios, mi prenda amada.

*Ana.* Él te guarde, y deje ver.

*Ces.* Oyes?  
*Ana.* Qué quieres?

*Ces.* Saber,  
Si quedas muy enojada.

*Ana.* Gustos serán mis enojos,  
Estando juntos los dos.

*Ces.* Á Dios, mi enojada.  
*Ana.* Á Dios,  
Enojado de mis ojos.

[Vase D. César, retirase D<sup>a</sup>. Ana, y quedan  
Elvira y Lázaro.]

*Laz.* ¿Y ella, qué me dice á mí?  
¿No tiene estudiado nada  
De enojito?

*Elv.* Yo enojada?  
Por qué causa?

*Laz.* Porque sí,  
Porque lo está su señora;  
Que yo, porque mi señor  
Amor tiene, tengo amor.

*Elv.* No le he entendido hasta ahora.

*Laz.* El dia que mi amo tiene  
Alegria, alegre estoy;  
Si va triste, triste voy;  
Vengo amante, si él lo viene;  
Si tiene zelos, zeloso  
Me verás; y si le han dado  
Enojo, estaré enojado;  
Mas si amoroso, amoroso;  
Con desden, tendré desden;  
Amaré, cuando él amare;  
Y el dia que él olvidare,  
Yo te olvidaré tambien.  
Seremos sombra los dos,  
Sea justo, ó no sea justo,  
Á la forma de tu gusto.  
Y eso es verdad?

*Elv.* Sí por Dios!

*Laz.* Y pues ellos han reñido,  
Reñamos los dos.

*Elv.* Por qué?

*Laz.* Por si hubiere para qué.  
Escóndete, y yo ofendido  
Llamaré como mi amo.

*Elv.* Pues si yo una vez me escondo,  
¿Qué va que no le respondo?

*Laz.* ¿Y qué va que no la llamo?

[Vanse.]

*Salen DON FELIX y ALEJANDRO.*

*Fel.* Parece que está triste,  
Divertido consigo vuestra Alteza.

*Alej.* La pena, que en mí asiste,  
No es tristeza. ¡Ojalá fuera tristeza  
La que ofende mi vida,  
Y no una confusion mal entendida!

¿Qué de veces sucede  
Hacerse mil, por remediar un daño!  
¿O dichoso el que puede  
Rendirse á la verdad de un desengaño,  
Dando, mas advertido,  
Á libres gustos cárceles de olvido!

*Salen DON CÉSAR, DON ARIAS y LÁZARO.*

*Ces.* Quedó al fin satisfecha.

*Ari.* Con el Príncipe está Don Felix.

*Ces.* Creo,

Que quien no se aprovecha  
De la ocasion, no estima su deseo;  
Y es mas segura esta  
Para dar el papel, y traer respuesta.  
Aqui á Doña Ana envio  
Nuevas satisfacciones con la vida,  
Porque dé al amor mio  
La ocasion, que le tiene prometida.  
Toma, Lázaro, y mira,  
Si puedes por la calle hablar á Elvira;  
Que pues estás seguro  
De Don Felix, bien puedes descuidado.

*Laz.* Entrar dentro procuro  
De su casa, fingiendo algun recado;  
Que pues él no está en ella,  
Fácil será, señor, hablalla y vella. [*Vase.*]

*Fel.* Don César y Don Arias  
Han llegado.

*Alej.* Su plática he entendido;  
Mil confusiones varias  
Pone una confusion á mi sentido. —  
¿Qué es lo que se trataba?

*Ari.* César, señor, un cuento me contaba.

*Alej.* Oí algunas razones,  
Aunque no le entendí, y saber deseo,  
Por quitar confusiones,  
El cuento en qué paró.

*Ces.* Qué es lo que veo?  
Mal tu Alteza porfia  
En saberle; que no es tristeza mia;  
Alegre estoy ahora.

*Alej.* Y qué fue?

*Ces.* De mí mismo desconfio;  
Don Arias no le ignora;  
Él le dirá mejor, y yo le fio,  
Que él la verdad te diga.

*Ari.* Con estas confianzas mas me obliga; [*ap.*]

*Ces.* Mira lo que le dices, y no sea [*ap. los dos.*]

*Ari.* Diréle una mentira, que no crea  
El que la verdad mira  
Cual sea la verdad, cual la mentira.

*Alej.* Qué hay, Don Arias?

*Ari.* Airada [*ap. los dos.*]

La halló con mil razones rigurosas,  
Pero desengañada  
Quedó en fin á disculpas amorosas.  
Un papel la ha enviado,  
Viendo que está Don Felix ocupado;  
Deste respuesta espera,  
Y otra ocasion.

*Alej.* Ha mucho?

*Ari.* En este instante.

*Alej.* ¡Hay confusion mas fiera!  
Remediar ese daño es importante;  
Que si el papel recibe,  
¿Quién duda los amores que la escribe?  
El papel me da zelos,  
Y temor la ocasion, que en él aguarda.  
¿Qué es lo que miro, cielos?  
Esto me anima, aquello me acobarda. —  
¿En fin eso ha pasado?

*Ces.* Don Arias la verdad te habrá contado.

*Alej.* Dejando aquesto aparte,  
Don Felix, por no darte aquesta pena,  
Excusaba contarte,  
Que de pasion y de congoja llena,  
Un desmayo á Doña Ana  
Ha dado.

*Fel.* Con desmayo está mi hermana?

*Alej.* Nisida me lo dijo;  
Yo, por no apasionarte, lo encubria.

*Fel.* Mas con eso me aflijo.

*Alej.* Dígolo ahora, viendo que podia  
Importar tu presencia. [*Vase.*]

*Fel.* Iré á verla, señor, con tu licencia. [*Vase.*]

*Alej.* Eso es lo que deseo, [*aparte.*]  
Que vayas á estorbarla que le escriba.

*Ces.* Cielos! qué es lo que veo? [*aparte.*]

*Alej.* Y cuando presuncion desto reciba, [*aparte.*]  
Diré, que engaño era  
Del nombre. Ay si de amor solo lo fuera! [*Vase.*]

*Ces.* ¿Pues, Don Arias, qué es esto?  
¿Qué pena ó qué desdicha rigurosa  
Es en la que me has puesto?

*Ari.* Culpame á mí, por Dios, que es linda cosa,  
Tras haberte servido  
Con lo que ahora al Príncipe he mentido.  
Él me dijo, que habia  
Oído, Don Felix y Doña Ana hermosa.  
Y como ya tenia  
El camino cogido, fue forzosa  
Ocasion hablar dellos,  
Y el desmayo arrastré por los cabellos.

*Ces.* Si él á Lázaro halla  
Con Doña Ana, qué haré?

*Ari.* No habrá llegado  
Lázaro para hablalla;  
Que Felix volará con el cuidado;  
Y gran ventaja arguye  
Quien corre al que anda, y á quien corre el  
que huye.

*Ces.* Ello es desdicha mia,  
Pues la ocasion perdida desengaña,  
Que ha de ser mi alegría  
Mi pena, y el remedio quien me daña.  
Y pues no hay otro medio,  
Máteme el mal, pues muero del remedio. [*Vanse.*]

## Salen DOÑA ANA y ELVIRA.

*Elv.* Acabaste de escribir?

*Ana.* Escribí, mas no acabé;  
Que antes pienso que empecé  
En cada letra á sentir.  
Quise en una breve suma  
Cifrar mi pena cruel;  
Puse encontrado el papel,  
Y tomé al revés la pluma.  
En tanto que amor penetra  
Las razones, le doblé;  
Y al poner la pluma, fue  
Un borron la primer letra.  
Y yo dije: mi pasion  
Letras hace á su contento,  
Que mal puedo el mal que siento  
Decirle, sino en borron.  
Confusa y dudosa estaba,  
Qué principio tomaria,  
Y aunque muchos prevenia,  
Ninguno me contentaba.  
¿No has visto en una redoma  
Salir el agua con pena  
Menos, cuando está mas llena,  
Hasta que algun viento toma?  
Así fui; porque al sentir  
Tantas cosas concurrieron,  
Que unas á otras sirvieron  
De estorbo para salir.  
Y yo, que confusa miro  
Su impedimento, porque  
Pudieran salir, tomé  
El viento con un suspiro.  
Digo en efecto, que hoy,  
Por darle, mas declarada,  
Ocasion menos notada,  
Á ver á mi quinta voy.

Mas abierto está, y mejor  
Sabrás lo que dice dél.

*Sale DON FELIX, y ella se turba, viéndole.*

*Elv.* Mi señor! Guarda el papel.

*Ana.* Ay de mí!

*Fel.* Bien el color  
Turbado, que, haciendo pausa,  
Hoy tu belleza condena,  
De tu dolor y mi pena  
Me estan diciendo la causa.  
Pues cuando presente tengo  
Esta desdicha infelice,  
Ella claramente dice  
El cuidado con que vengo.  
Qué es esto?

*Ana.* Hermano, no ha sido  
Cosa ninguna.

*Fel.* No ciegues  
Mis ojos, ni mi mal niegues;  
Que ya todo lo he sabido.  
Y aunque tu pena quisiera  
Disimular mi disgusto,  
Este sentimiento injusto  
Por fuerza me lo dijera.  
Ya sé todo lo que pasa,  
Bien me lo puedes decir;  
Que no fue en vano venir  
Á tales horas á casa.

*Ana.* No darte pena pretendo;  
Que sabe el cielo mejor,  
Que no te agravia mi amor.

*Fel.* Menos ahora te entiendo.  
Si por desmentir mi pena,  
Hermana, fingiendo estás,  
¿Cómo me disculparás,  
Verte de pasiones llena?  
Qué tienes?

*Ana.* No son indignos

*Fel.* Bueno va;

*Ana.* Con el accidente está  
Diciendo mil desatinos.

*Elv.* Elvira, qué puedo hacer? [*aparte.*]

*Elv.* Negar en toda ocasion;  
Que es mucha la dilacion  
Del sospechar al saber.

*Fel.* Qué es esto, Elvira?

*Elv.* Señor,  
Un desmayo, que la ha dado,  
Desta suerte la ha dejado,  
Sin aliento y sin color.

*Fel.* Luego fue mi pena cierta;  
Que eso fue lo que temí.

*Elv.* Yo te aseguro, que aqui  
La hemos tenido por muerta.  
Y aunque todavía estaba  
De pena y congoja llena,  
Por excusarte tu pena,  
La suya disimulaba.

*Fel.* Hermana, no fue el fingir  
Tu pasion honrarme en ella;  
Pues me alegro de sabella,  
Para ayudarla á sentir.  
Y aunque holgarme es maravilla  
De lo que es propio disgusto,  
Me alegro ya por el gusto,  
Que he de tener en sentilla.  
¿Mas para qué me decias,  
Que los tuyos, por rodeos,  
No son indignos deseos,  
Ni que en tu amor me ofendias?

*Ana.* Aunque encubrirte pensó  
Mi amor esta pena fiera,

Si Elvira no la dijera,  
Dijera la verdad yo.  
Mas como encubrir deseo  
Tu pena, dije, señor,  
Que no te ofendia mi amor,  
Ni era indigno mi deseo.

*Fel.* ¿De qué, hermana, procedió  
Ese tirano accidente?

*Ana.* Él aprieta bravamente, [*aparte.*]  
Pero enmendarélo yo. —  
Un ruido en la calle oí,  
Estando muy descuidada,  
Y entonces algo turbada  
Á la ventana salí.  
Vi, que estaban á la puerta  
Mil hombres, desenvainadas  
Para uno las espadas.  
¡O lo que un temor concierta!  
En todo le pareciste  
Al otro, que allí reñia.  
Yo entonces mortal y fria  
Me rendí á un desmayo triste,  
Que amenazó con mi muerte.  
Lo demas te ha dicho Elvira.

*Elv.* ¿Por qué he de decir mentira,  
Si es la verdad desta suerte?

*Fel.* ¿Y cómo te sientes ya?

*Ana.* Mas segura y descansada.

*Sale LÁZARO.*

*Laz.* Por Dios, sin topar en nada, [*aparte.*]  
Tengo de entrarme hasta acá,  
Porque.....

*Fel.* Qué es la turbacion?  
Qué ha sucedido?

*Laz.* Porque.....

*Fel.* Di, Lázaro, lo que fue.

*Laz.* Él es fantasma ó vision. [*aparte.*]

*Ana.* ¿No quedó en palacio ahora?

*Ana.* Todas vienen juntas hoy [*aparte.*]  
Mis desdichas.

*Laz.* Muerto soy, [*aparte.*]  
Si una invencion no mejora  
Mi peligro; porque en fin  
Quien á tal amparo viene,  
Segura la vida tiene. —  
Ha follon! ha malandrin!

*Fel.* Sosiégate ya, y declara,  
Qué ha sido.

*Laz.* Ahí un poco era,  
No es nada. Si esto no hiciera,  
Presumo que reventara.  
Sobre el juego me encontré,  
Porque en efecto yo juego,  
Y encontrado sobre el juego,  
Vida y dinero jugué.  
Encontréme al encontrar  
Con un muy bellaco encuentro;  
En efecto yo me encuentro  
(Cielos! dónde iré á parar?)  
Con un hombre, á quien doy nombre  
De hombrecillo, así le nombro;  
Pues un hombre le da asombro,  
Aunque vive á sombra de hombre.  
Y viendo que siempre gano  
Otras veces que he reñido,  
Pidióme once de partido,  
Por no reñir mano á mano.  
Yo, que los doce miré,  
Dije: armados, y en cuadrilla,  
De picaros en gavilla  
Libera nos, Domine.  
Saqué la que me dió ayer  
El Príncipe; (Dios le guarde!)

Al fin no la hice cobarde,  
Pues que los hice meter  
Á todos en un portal.  
Luego los iba sacando  
Uno á uno, é iba dando  
Su recado á cada cual.  
Juntos volvieron despues,  
Y dividiéronse en breve,  
Doce á este lado, á este nueve,  
Y cara á cara los tres.  
Para todos me acomodo.  
*Fel.* Pues los doce, nueve y tres  
Son veinte y cuatro.

*Laz.* ¿No ves,  
Que cuento sombras y todo?  
Á no quebrarse la espada,  
Cabo de año los hiciera.

*Fel.* ¿Pues cómo la traes entera?  
*Laz.* Entera está, y fue extremada  
Historia. Al uno tiré  
La daga, y cuando saltó  
La espada, hice daga yo  
Del pedazo, que quebré.  
Riñendo atrevido y ciego,  
Con saña y rabia cruel,  
De un acerado broquel  
Saltaban chispas de fuego.  
Yo, cuando la lumbré ví,  
Con gran presteza llegué,  
Y los pedazos soldé;  
Por eso la traigo así.

*Fel.* ¿Cómo tiraste la daga,  
Si en la pretina la tienes?

*Laz.* Pues eso es fácil, si vienes  
Á que á eso te satisfaga.  
Á quien yo se la tiré,  
Á tirármela volvió,  
Y viéndola venir yo,  
Á tan buena hora llegué,  
Que quiso mi buena estrella,  
Porque todo venga junto,  
Que, estando la vaina á punto,  
Volviese á envainarse en ella.  
Oí justicia en los debates,  
Y entréme corriendo acá.

*Fel.* Con la turbacion está  
Diciendo mil disparates.

*Ana.* Aquí verás, que esta fue  
La pendencia que decia.

*Fel.* ¿Y yo quien me parecia  
Á Lázaro?

*Ana.* No lo sé;  
Pero un hombre mas lucido  
Ví en ella.

*Fel.* Su señor era.

*Laz.* Al fin yo desta manera  
Á vuestros pies he venido.

*Fel.* Sin duda es el que riñó [*aparte.*  
César, y con brevedad,  
Por no decir la verdad,  
Estas mentiras fingió. —  
Lázaro, yo voy á ver,  
Si está segura la calle.

*Elv.* Ahora puedes hablalle.

*Ana.* No me puedo detener  
En decir lo que quisiera;  
Pero ves aquí un papel.

*Laz.* Y ves aquí el trueco dél,  
Trueco, que premio no espera.

*Ana.* Dile, que no deje de ir.....

*Laz.* Sospecho, que me detengo.

*Ana.* Donde le aviso; que tengo  
Muchas cosas que decir;  
Pero solo te diré,

Que tu pendencia ha servido  
Para un desmayo fingido,  
Y que á propósito fue.  
Da á entender, que tu señor  
Estuvo en ella, que importa  
Á mi propósito.

*Elv.* Acorta  
De razones.

*Sale DON FELIX.*

*Fel.* No hay rumor  
Alguno en toda la calle;  
Quieta está.

*Laz.* Yo no lo estoy;  
Que á buscar á César voy,  
Y no lo estaré hasta hallalle.  
Ay de mí! si estará herido?

*Ana.* ¿Pues estuvo en la pendencia?

*Laz.* No tengo tanta licencia;  
Que me perdones te pido. [*Vase.*

*Fel.* ¿Qué mas claro ha de decir,  
Que estuvo en ella?

*Ana.* Yo estoy  
Muy triste.

*Fel.* Pues salte hoy  
Por el campo á divertir;  
Dame este contento.

*Ana.* El mio  
Es tuyo. — Y con tu licencia, [*aparte.*  
Será en fingida pendencia  
Verdadero el desaffo. [*Vase.*

*Salen LÁZARO, DON CÉSAR y DON ARIAS.*

*Laz.* Pasáronme grandes cosas.

*Ces.* Déjame abrir el papel;  
Que, en sabiendo lo que dice,  
Sabré lo demas despues.

*Ari.* ¿En fin cómo sucedió?

*Laz.* Pues que vivo vuelvo, bien.

*Ces.* Si el papel he de contaros,  
Oid lo que dice en él.  
[*Pónense á leer los dos.*

*Laz.* ¡Que se fie mi señor [*aparte.*  
Deste parleron, sin ver,  
Que es quien le dijo á Alejandro,  
La espada de palo fue!  
¡Vive Dios, que este le vende!  
Que quien muere por saber  
Lo que no le importa, es solo  
Para contarlo despues.

*Ari.* Bien escribe.

*Ces.* ¡Qué bien junta  
Casto amor con firme fe!

*Ari.* Yo mas del papel alabo  
Una queja tan cortés.  
Hoy en efecto os espera  
En su quinta.

*Ces.* Para el bien  
Fue cada instante una hora,  
Un dia cada hora fue,  
Cada dia una semana,  
Y cada semana un mes,  
Cada mes un año entero,  
Cada año un siglo.....

*Laz.* Deten!  
Y este el siglo de los siglos,  
Por siempre jamas. Amen.

*Ari.* El Príncipe.

*Ces.* Ya me pesa  
Haberle visto.

*Ari.* Por qué?

*Ces.* Porque temo, que me estorbe  
Esta ocasion.

*Ari.* Temes bien.

*Sale ALEJANDRO.*

*Alej.* Aquí está César; y yo, [*aparte.*  
Deseoso de saber,  
En qué ha parado el estorbo  
De mi zeloso papel,  
¿Cómo le enviaré de aqui?

*Ces.* Danos á besar tus pies.

*Alej.* Qué se trata ahora?

*Ari.* Nada.

*Ces.* Si pregunta lo que es, [*aparte.*  
Mira por Dios lo que dices,  
No haya desmayo otra vez.

*Alej.* César, papeles quedaron  
Por despachar desde ayer.

*Laz.* No lo dije yo? ¿Mas que hay [*aparte.*  
Otra ocupacion?

*Ces.* No fue [*aparte.*  
Vano mi temor.

*Alej.* Ahora  
Puedes mirarlos, y ven  
Con ellos luego.

*Ces.* Eso sí,  
Luego al instante vendré. —  
Que pues tú me dejas ir, [*aparte.*  
En este dia he de ver,  
Como me puede quitar  
La fortuna tanto bien.  
[*Vanse D. César y Lázaro.*

*Alej.* Deseando que se fuera  
Estaba, para saber  
Qué ha sucedido.

*Ari.* Señor,  
Lo que sucedió no sé,  
Aunque Felix le halló en casa.  
Solo sé, que dió el papel,  
Y que le trajo respuesta.

*Alej.* Hasle leído?

*Ari.* Tambien.

*Alej.* Qué le escribe?

*Ari.* Que le espera.....

*Alej.* ¡Hay fortuna mas cruel!  
Lo mismo que ha de matarme  
Es lo que quiero saber.  
Dónde?

*Ari.* En su quinta esta tarde.

*Alej.* ¿Ya cómo le estorbaré  
Esta ocasion, si yo mismo  
Le dí licencia, y se fue?  
Qué haré, Don Arias?

*Ari.* Señor,  
Dando alguna causa, ve  
Á su quinta; y como en ella  
Toda aquesta tarde estés,  
No tendrá lugar de hablarle.

*Alej.* Bien dices; pero no es  
Noble accion, que para mí  
Quite á ninguno su bien.  
Con mas sutil invencion  
El estorbarle ha de ser.

*Ari.* Felix viene aqui.

*Alej.* Pues vete,  
Déjame solo con él. [*Vase D. Arias.*

*Sale DON FELIX.*

Don Felix, mucho me huelgo  
De que hayas venido.

*Fel.* ¿En qué  
Te sirvo, señor?

*Alej.* Por mí  
Hoy una cosa has de hacer.  
Sabrás, que ha tenido César  
Un gran disgusto; ya ves  
Lo que le estimo.

*Fel.* Señor,

Tambien el disgusto sé.  
*Alej.* Siempre este fue lisonjero. [*aparte.*  
¡Hay cosa como saber  
Ya lo que no ha sucedido! —  
Pues que lo sabes, tambien  
Sabrás, que no es la persona  
Muy segura.

*Fel.* Bien se vé;  
Pues á un hombre y un criado  
Embistieron ocho ú diez.

*Alej.* ¡Hay tan notable fingir! [*aparte.*  
¿Mas qué me dice por qué  
Fue la pendencia, y adonde,  
De qué manera, y con quien? —  
Yo he sabido despues desto,  
Que ha recibido un papel,  
Diciéndole, que en el campo  
(Junto á tu quinta ha de ser)  
Le esperan. Él sale solo,  
Muypreciado de cortés.  
La persona es sospechosa,  
Y hame dado qué temer.  
Sabe Dios, que yo saliera  
Á su lado; pero el ver,  
Que verme á su lado á mí,  
No le está á su opinion bien,  
Me ha hecho, que á tí te elija  
Para esto.

*Fel.* Y qué he de hacer?

*Alej.* No mas, Felix, que buscarle,  
Y sin decirle por qué,  
Ni darte por entendido,  
Andarte todo hoy con él.  
Esto te encargo, y en todo,  
Que no le des á entender,  
Que yo te envío.

*Fel.* Verás  
Como te sirvo.

*Alej.* Y veré, [*aparte.*  
Si contra fuerzas de amor  
Tiene la industria poder. [*Vanse.*

*Salen DON CÉSAR y LÁZARO.*

*Laz.* Á mi pendencia acogido  
Lindamente me escapé.  
Dijome, que habia servido,  
Aunque no sé como fue,  
Para un desmayo fingido.  
Mas ella lo dirá hoy.

*Ces.* Con lo medroso que estoy,  
No me puedo asegurar,  
Ni pienso que he de llegar,  
Aunque en tantas alas voy.

*Sale DON FELIX.*

*Laz.* No es Don Felix? Cosa brava!

*Fel.* Don César, bésoos las manos.

*Ces.* Guárdeos Dios.

*Laz.* Esto faltaba. [*aparte.*

*Ces.* No fueron mis miedos vanos. [*aparte.*

*Fel.* Qué os haceis?

*Ces.* Por aqui andaba,  
Sin tener que hacer. ¿Y vos  
Dónde vais?

*Fel.* No sé por Dios.  
Y puesto que os he encontrado  
Aquí tan desocupado,  
Vámonos juntos los dos.

*Laz.* Pegóse. [*aparte.*

*Fel.* No hay dia que pase  
Mejor, que con un amigo,  
Si no hay que hacer.

*Ces.* ¡Que llegase [*ap.*  
Á tal extremo conmigo